

Las invitaciones en los manuales de Español como Lengua Extranjera de Argentina

Invitations in Spanish-as-a-Foreign-Language Textbooks in Argentina

Lucas Brodersen

Universidad Nacional del Sur, Argentina

lubroder@hotmail.com

Resumen

Esta investigación tiene por objetivo analizar las invitaciones (Haverkate, 1994; Ferrer y Sánchez Lanza, 2002) en manuales diseñados para la adquisición de Español como Lengua Extranjera (ELE) enfocados en el español de Argentina. El corpus está conformado por datos recopilados de manuales que comprenden los niveles A1-B1 del Marco Común Europeo de Referencia. Se ha procedido al análisis cualitativo para el estudio de la cortesía, con el objetivo de realizar aportes a su enseñanza en el ámbito de ELE, y examinar el tratamiento de las estrategias y las actividades utilizadas para ejercitar el fenómeno. Los resultados revelan que, si bien los manuales abordan las invitaciones de una forma adecuada, los aspectos pragmalingüísticos se priorizan por sobre los sociopragmáticos.

Palabras clave: cortesía, invitar, pragmalingüística, pragmática sociocultural

Abstract

The objective of this research is to analyze invitations (Haverkate, 1994; Ferrer y Sánchez Lanza, 2002) in textbooks designed for the acquisition of Spanish as a Foreign Language (SFL) focused on Argentinean Spanish. Our corpus consists of data collected from textbooks which belong to the A1-B1 levels of the Common European Framework of Reference. We have qualitatively analyzed the study of politeness, so as to contribute to its teaching in the SFL field, and to examine how strategies and activities are included in the practice of the topic. Results show that although the textbooks address invitations in an adequate way, they prioritize pragmalinguistic aspects over sociopragmatic ones.

Keywords: *politeness, pragmalinguistics, sociocultural pragmatics, to invite*

Introducción

El advenimiento de los estudios interculturales en el campo de la enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras ha conllevado un desplazamiento del foco en los aspectos lingüísticos y comunicativos hacia aspectos socioculturales. Esta concepción de la enseñanza de la lengua extranjera resulta beneficiosa en el sentido que previene la formación de estereotipos y evita la formación de malentendidos en interacciones interculturales (Thorne, 2010). A los aprendientes ya no les basta con el conocimiento de los elementos formales de la lengua meta para comunicarse de forma efectiva, ni tampoco se apunta a que se asemejen lo más posible al hablante de la cultura meta, desde un punto de vista lingüístico. Más bien, un hablante intercultural necesariamente debe estar familiarizado con diferentes factores de la cultura meta, ya sea costumbres, creencias, experiencias, valores, etc., y reflexionar sobre cómo estos inciden en las diferentes interacciones personales, políticas, económicas y comerciales (Byram, 1997; House, 2007). En consecuencia, lengua y cultura se encuentran en una relación absolutamente indisociable.

Si entendemos la pragmática como el área de la lingüística que se ocupa del estudio de la producción e interpretación de enunciados en contexto, es aquí donde la cultura comunicativa cobra mayor importancia, ya que manifiesta el vínculo entre lengua y cultura al permitir la inclusión de aspectos socioculturales, sin desestimar los puramente lingüísticos (Dervin y Liddicoat, 2013). Los estudios pragmáticos y los relacionados con la comunicación intercultural se enfocan en el uso de la lengua, teniendo en cuenta los factores extralingüísticos y atendiendo a cómo intervienen las similitudes y diferencias culturales en este proceso (Bausells Espin, 2013).

Ahora bien, consideramos que los fenómenos de cortesía son uno de los fenómenos pragmáticos que mejor evidencian la mencionada relación entre lengua y cultura. De acuerdo a Celce-Murcia (2007), las estrategias de cortesía han de ser abordadas junto con las interacciones sociales y los modos de comportamiento propios de la lengua y la cultura meta. Su desarrollo posibilita al aprendiente desenvolverse apropiadamente en un determinado contexto, resolviendo las necesidades comunicativas en situaciones diferentes y ante distintos interlocutores.

Para que los aprendientes sean conscientes de la variación del lenguaje de acuerdo con las pautas socioculturales, el material didáctico debe reflejar de forma fehaciente la variedad de la comunidad meta. Los manuales son uno de los recursos didácticos más frecuentes en la clase de lengua extranjera, y como bien señala Pozzo (2013), ocupan un lugar central, por ser un instrumento de

“transmisión ideológica –implícita o explícita– acerca de determinada región lingüístico-cultural” (p. 2). Por ello, consideramos que la cortesía en los manuales debe integrarse uniformemente con los aspectos formales del lenguaje. En el ámbito de Español como Lengua Extranjera (en adelante, ELE), numerosos trabajos se han enfocado en este punto, con especial atención en los actos de habla, por ejemplo, el agradecimiento (De Pablos-Ortega, 2011), el cumplido (Ramajo Cuesta, 2013) y las peticiones, los consejos y la contraargumentación (Trigo Campelo, 2017). Ahora bien, la totalidad de las investigaciones han estudiado manuales de ELE del español peninsular y no han abordado el tema en manuales sobre otras variedades. Asimismo, sugieren, en mayor o menor medida, la necesidad de una mejora de la didáctica de los diferentes aspectos de cortesía.

Considerando estas premisas, y en pos de estudiar la inclusión de aspectos de cortesía en manuales de ELE de otras variedades diferentes de la peninsular, en este trabajo nos concentramos en uno de los contenidos funcionales más recurrentes en los diferentes textos: el acto de habla “invitar”. Para ello, seleccionamos ocho manuales para jóvenes y adultos enfocados en el español de Argentina. La selección se fundamenta en que se trata de publicaciones recientes que trabajan el español argentino y metodológicamente se enmarcan en la enseñanza de la lengua en uso y contexto, es decir, adoptan un método comunicativo basado en enfoques funcionalistas. La selección abarca desde el nivel A1 hasta el B1 del Marco Común Europeo de Referencia (MCER) (Consejo de Europa, 2002) e incluye *Macanudo nueva edición* (A1), *De naranjos, tarcos y cardones* (A1 – A2), *Argentina en vivo* (A1 – A2 – B1), *Aula del Sur 1* (A1) y *2* (A2) y los manuales de la serie *Horizonte ELE*, que no se enmarcan dentro de los niveles definidos por el MCER: *1* (inicial), *2* (preintermedio) y *3* (intermedio).

Nuestro objetivo principal consiste en la contribución al desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje de fenómenos de cortesía en el ámbito de ELE a partir de la identificación de rasgos característicos del español de la Argentina y de las premisas socioculturales que subyacen a la producción e interpretación de discursos de esa índole. Asimismo, intentaremos examinar el tratamiento de las estrategias de cortesía en un conjunto de manuales de ELE del español de la Argentina seleccionados para tal fin, atendiendo tanto a la modalidad de incorporación de sus fenómenos dinamizantes como a las características de las actividades con que se promueve la ejercitación de dicho fenómeno. Por último, buscaremos dar cuenta del modo en el que los manuales seleccionados abordan el acto de habla “invitar”, cuyo desconocimiento pragmático y sociocultural en relación con su modo de formulación y percepción en el contexto del español de

la Argentina puede generar en los aprendientes potenciales errores pragmáticos en sus intercambios comunicativos.

Marco teórico

Para el análisis de las invitaciones, adoptamos las propuestas de Haverkate (1994) y Ferrer y Sánchez Lanza (2002), esta última focalizada en los actos del español de Argentina. Haverkate (1994) clasifica la invitación como un acto cortés y comisivo, a través del cual el hablante intenta realizar la acción descrita por el contenido proposicional en beneficio del oyente. Este acto se conforma como un par adyacente: en la primera parte, el hablante realiza un ofrecimiento otorgándole al interlocutor la posibilidad de aceptarlo o no; la segunda se compone de una respuesta *preferida* o *no marcada* (se acepta la invitación) o *despreferida* o *marcada* (se rechaza la invitación).

Asimismo, esta investigación incorpora aportes de la Pragmática sociocultural (Bravo, 2003, 2005; Bravo y Briz, 2004). Diana Bravo (2005, p. 33-34) señala que la cortesía es una actividad comunicativa cuya finalidad propia es quedar bien con el otro y que responde a normas y a códigos sociales que se suponen en conocimiento de los hablantes. Esto incluye la imagen de los interlocutores de una situación comunicativa concreta, quienes se benefician mutuamente. También considera el elemento normativo de la cortesía al igual que las expectativas de comportamiento adecuadas para las diferentes situaciones.

Uno de los postulados centrales de la Pragmática sociocultural es el acceso al contexto del usuario, a saber, sus valores, creencias y actitudes, desde la perspectiva del lenguaje para interpretar los fenómenos de (des)cortesía. Para evitar una postura universalista con respecto a las necesidades de imagen, Bravo (2003, p. 106) desarrolla dos “categorías vacías” que deben ser rellenadas con las premisas socioculturales de las diferentes comunidades de habla: *autonomía* (cómo una persona desea verse y ser vista por los demás como un individuo con contorno propio dentro del grupo) y *afiliación* (cómo una persona desea verse y ser vista por los demás en cuanto a aquellas características que la identifican con el grupo).

El motivo de la adopción de la Pragmática sociocultural para nuestra investigación reside en que, además de los contenidos lingüísticos, también considera aspectos socioculturales en general, incluyendo la comunicación verbal y la no verbal, en vistas a examinar la forma en que pueden aplicarse a la enseñanza de ELE, en nuestro caso, del español de la Argentina. Según Bravo (2005), la cortesía se vincula estrechamente con lo social y lo cultural. En consecuencia,

este enfoque se encuentra en consonancia con el enfoque intercultural, en el cual la lengua y cultura se encuentran en una relación indisoluble.

Hipótesis

Partimos de la hipótesis de que, si bien los manuales de ELE enfocados en el español de la Argentina abordan la cortesía de un modo adecuado desde un punto de vista cuantitativo y gramatical, la información pragmática sobre los actos de habla analizados no resulta suficiente para que los aprendientes de ELE sean conscientes de las normas y códigos sociales vinculados al habla en el contexto argentino.

Metodología

En esta investigación utilizamos una metodología cualitativa para el estudio de la cortesía, ya que se intenta determinar las tendencias más recurrentes en el uso de las estrategias de cortesía en manuales de ELE enfocados en el español de Argentina. El procedimiento de análisis consistió en la búsqueda del acto de habla “invitar” en los manuales que componen el corpus, seleccionando los actos de habla incorporados en las diferentes actividades, y se sistematizaron teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

- La presentación del acto de habla en una sección o apartado específico.
- La presentación del acto de habla a través de actividades enfocadas en el uso de la lengua.
- La inclusión de algún tipo de información pragmática.
- El incentivo o promoción de reflexión metapragmática.
- La observación de actos de habla que reflejen conductas relacionadas a las categorías de *Autonomía* y *Afiliación* (Bravo, 2003, 2005)
- Los ítems léxicos y las estructuras gramaticales utilizadas para los actos de habla seleccionados.

Análisis de los datos y discusión

Macanudo nueva edición

En *Macanudo nueva edición* (Malamud y Bravo, 2011), las invitaciones se trabajan en secciones específicas y en diferentes unidades, por medio de actividades de lengua en uso. En la Unidad 1, enfocada en interacciones formales e informales con personas de distintas nacionalidades, se observa una actividad que requiere el reordenamiento de dos diálogos con dos contextos diferentes: una fiesta y una

reunión de trabajo (p. 25). En el primero, se enuncia un acto indirecto que supone una invitación directa e implícita (*¿Tomás otro vino?*), ya que no cuenta con un verbo performativo, pero sí con una referencia explícita al hablante (Ferrer y Sánchez Lanza, 2002). Si bien la respuesta preferida (*Bueno, cómo no*) es una aceptación inmediata no característica del español argentino, no puede considerarse descortés porque, en el contexto de una fiesta, no supone ningún coste a quien realiza la invitación. Además, la respuesta es acorde al estilo comunicativo, es decir, formal pero sin distancia. En la reunión de trabajo, el hablante se ofrece a llevar a su compañero mediante una invitación indirecta que consta de dos partes (*¿Andás en auto? Te llevo*): la primera de una forma interrogativa implícita con referencia directa al destinatario; la segunda de un acto asertivo que hace explícita la proposición de la invitación. La respuesta preferida *dale* es común en el lenguaje coloquial para aceptar una invitación o propuesta en el español argentino (Rigatuso, 2019).

Al final de la unidad (p. 28), se observa un cuadro que resume las funciones comunicativas de la unidad. Aquí se incluye “invitar”, con los encabezados “para hacer una invitación”, “para aceptar” y “para rechazar”. Estas invitaciones contienen formas interrogativas dirigidas directamente al destinatario en primera persona del plural (*¿Nos sentamos?*; *¿Hablamos un rato?*; *¿Tomamos un café?*), lo que refuerza la afiliación. Las respuestas preferidas (*Sí, gracias*; *Cómo no*; *Sí, siéntese por favor*) consisten en afirmaciones directas: dos de ellas acompañadas de las expresiones lexicalizadas *gracias* y *por favor*, mientras que una también incluye un imperativo comisivo (*siéntese*) (Ferrer y Sánchez Lanza, 2002). La respuesta marcada (*No, gracias*) se compone de una negación directa acompañada de un agradecimiento, que en el español de Argentina podría considerarse descortés por no justificar el rechazo.

En la Unidad 2, relacionada con la rutina de los jóvenes porteños, se observa una actividad de práctica gramatical (p. 32) que incluye una conversación informal donde se encuentran dos invitaciones: *Mi novio y yo vamos a La Boca ¿Quieren venir?* y *¿Comés con nosotros esta noche? Vienen Juan y Laura*. Ambas consisten en actos indirectos con referencia explícita a los destinatarios, quienes deben interpretar que se trata de una invitación porque no contienen verbos performativos; además, la primera se encuentra atenuada por el verbo *querer*. La respuesta (*¿A la Boca? No, gracias, la Boca es un poco lejos...*) se trata de un rechazo directo mitigado por medio de un agradecimiento y un justificativo que evita dañar la afiliación. La segunda invitación se refuerza con el incentivo que supone la presencia en la cena de dos conocidos del invitado. Este estímulo también informa sobre uno de los aspectos más característicos de la cultura argenti-

na: el gusto por las cenas y juntas entre amigos. En la siguiente actividad en parejas, los estudiantes deben negarse a una serie de invitaciones y excusarse por no poder aceptarlas. Para ello, se incluye un recuadro con diferentes estrategias que atenúan las respuestas marcadas: *Lamentablemente*, *-Ehhh...*, *-qué pena...*, *-ay...*, *-ay, me encantaría, es que tengo que...* Si bien ambas actividades resultan valiosas para ejercitar las invitaciones y los rechazos, no incentivan la reflexión metapragmática, por ejemplo, sobre las estructuras lingüísticas y los contextos apropiados para realizar invitaciones en la cultura nativa de los estudiantes.

En la Unidad 3, referida a los hábitos alimenticios de los argentinos, se observa una actividad gramatical con un diálogo informal entre dos amigos (p. 45), que inicia mediante una invitación a través de un acto interrogativo indirecto e implícito en primera persona del plural en pos de reforzar la afiliación (*¿Tomamos un café?*). Si bien el destinatario acepta inmediatamente, ofrece al interlocutor la opción de elegir o sugerir el lugar, reforzando la autonomía (*Bueno. ¿Dónde vamos?*). A su vez, ante una sugerencia que no le resulta de su agrado, la respuesta despreferida es atenuada mediante la justificación inherente al rechazo (*No. El café del bar de la esquina no. Las facturas me parecen de goma*). El interlocutor, a su vez, vuelve a ofrecer la opción de elegir nuevamente el bar por medio de una pregunta (*Bueno, entonces, ¿dónde vamos?*). La respuesta (*¿Vos querés un café, café pero buen café? Vamos a la Puerto Rico. El café de ahí es excelente*) se mitiga por medio de una interrogativa con el verbo *querer* y la repetición léxica del adjetivo *buen*. Asimismo, se sugiere otro lugar con la estructura *Vamos a + lugar*, construcción típica en el español de Argentina, combinada con la justificación de la elección del lugar

Las invitaciones se tratan con mayor detalle en la Unidad 6, relacionada al paso del tiempo y a la puntualidad. Aquí se encuentra un ejercicio de comprensión auditiva para contestar el tipo de relación entre los hablantes, en qué consisten las invitaciones y si se aceptan o se rechazan (p. 87). Seguidamente, los alumnos escuchan nuevamente los diálogos y completan cuadros con las expresiones para las funciones indicadas: “Para invitar”, “Para aceptar una invitación”, “Para rechazar la invitación” y “Para ponerse de acuerdo”. Posteriormente, se requiere completar un diálogo entre dos amigos planeando una salida con la forma verbal correcta (p. 92)¹:

A: El domingo *tengo ganas* de ir a San Telmo. *¿Querés venir?*

¹ Las cursivas en los diálogos se refieren a los espacios en blanco que debían completar los alumnos.

B: Me encantaría ir pero no *puedo*. *Tengo* que estudiar. *¿Por qué no* vamos al cine el sábado a la noche?

A: A la noche *prefiero* quedarme en casa; no *tengo ganas* de salir. A la tarde *podemos* arreglar el jardín. *¿Querés* venir a almorzar? *Tengo ganas* de preparar un rico asado. *Hace* mucho tiempo *que* no como asado. Comemos, trabajamos en el jardín y después alquilamos una película. *¿Qué te parece?*

B: Está bien. A la mañana *voy* a hacer las compras y después *voy* a tu casa. *¿A* qué hora *voy*?

A: A las doce.

B: Perfecto.

Ambos interlocutores atenúan sus rechazos para no dañar la categoría afiliativa: el primero por medio de una justificación en modo potencial (*me encantaría*), mientras que ambos incluyen una excusa que justifica la respuesta marcada (*Tengo que estudiar / No tengo ganas*) y ofrecen otras alternativas en formas interrogativas (*¿Por qué no...? / ¿Querés...?*) para intensificar la atenuación. Asimismo, uno de los emisores refuerza la invitación por medio de actividades que se suponen atractivas y que no le suponen ningún costo (*Comemos, trabajamos en el jardín y después alquilamos una película*); además, le otorga al emisor la posibilidad de rechazarla por medio de una interrogativa (*¿Qué te parece?*), suavizando la posible amenaza a la afiliación.

Esta unidad también contiene una actividad sumamente significativa que proporciona información pragmática e incentiva la reflexión metapragmática (p. 97), encabezada con la pregunta “¿Qué tal es usted para inventar excusas?”. A continuación, se promueve una discusión grupal sobre las invitaciones que uno siempre quiere rechazar, y deben inventarse excusas para situaciones tales como el trabajo o las obligaciones familiares; se aclara, además, que siempre tienen que proponer otro encuentro. Posteriormente, realizan una serie de invitaciones con su consecuente rechazo (*¿Querés...? / ¿Vamos...? / ¿Qué te parece si...? / Te quiero invitar a...*). Todos los ejemplos consisten en invitaciones directas: cuatro interrogativas implícitas y una aserción explícita con el verbo performativo *invitar*. Las primeras dos interrogativas resultan atenuadas por el verbo *querer*, la tercera por la 1ª persona plural y la cuarta porque ofrece la opción de rechazo al pedir opinión con el verbo *parecer* + *si* condicional. Asimismo, la referencia a la gratuidad de la clase en la primera invitación refuerza el atractivo para aceptarla.

Finalmente, el manual contiene un cuadro con el resumen de los contenidos funcionales trabajados en la unidad (Cuadro 1):

CUADRO I: *MACANUDO NUEVA EDICIÓN*, p. 101.

Para invitar o proponer:	¿Qué hacés el sábado? // ¿Querés...? // ¿Por qué no...? // ¿Qué tal si...? // Podríamos... // ¿No tenés ganas de...? // ¿Qué te parece si...? // ¿Y si...? // ¿Nos vemos...? // ¿Almorzamos...? // ¿Nos sentamos? // Me gustaría invitarte a...
Para aceptar:	¡Qué buena idea! // Me encanta la idea. // Bárbaro. // Perfecto.
Para rechazar:	Lamentablemente, no puedo. Es que tengo que... ¡Qué pena! El sábado no puedo. Lo que pasa es que ... ¡Ay! El sábado no puedo porque...

Las invitaciones del cuadro se trabajan a lo largo del libro, aunque también se agregan actos asertivos en modo condicional junto a un verbo performativo (*Me gustaría invitarte a...*) y oraciones interrogativas atenuadas por medio de un *si* condicional (¿Y si...?). Las respuestas preferidas, por su parte, son características del español argentino. Las despreferidas, en tanto, cuentan con diferentes estrategias de atenuación que se anteponen a la excusa: dilaciones verbales (¡ay!) y expresiones de lamentación (*lamentablemente* / ¡*Qué pena!*).

Macanudo nueva edición realiza, en nuestra opinión, una presentación adecuada de las invitaciones. Si bien los ejemplos se recogen principalmente de diálogos utilizados para ejercitar aspectos gramaticales, también se ofrecen actividades de lengua en uso con un contexto apropiado, donde el acto de habla refleja conductas relacionadas con la autonomía y la afiliación en el ámbito argentino. Asimismo, se trabaja con el reconocimiento de la (in)formalidad situacional e incluso se promueve la reflexión metapragmática. Hemos de destacar la importante variedad de estructuras y frases incluidas para realizar invitaciones, aceptarlas y rechazarlas. De todos modos, la ausencia de información pragmática indica que se ha priorizado lo pragmalingüístico por sobre lo sociopragmático.

De naranjos, tarcos y cardones

En este manual, las invitaciones se trabajan específicamente en diferentes secciones. La Unidad 2, relacionada con los diferentes tipos de hospedajes, incluye un encabezado denominado “fórmulas de cortesía: proponer, aceptar o rechazar” seguido de un diálogo entre tres amigos, en el que uno invita a los otros a realizar una de las actividades sociales más comunes de Argentina: tomar mate (p. 45) (Cuadro 2). Posteriormente, se ofrece un cuadro con información pragmática acerca del uso de las fórmulas de tratamiento (*señor, señora y señorita*) y la sustitución de *vosotros* por *ustedes*, tanto en el tratamiento familiar como la cortesía formal, en todas las variedades del español de América.

CUADRO 2: DE NARANJOS, TARCOS Y CARDONES, p. 45

Fórmulas de cortesía: Proponer, aceptar o rechazar

¿Te gustaría?

¡Me encantaría!

Lamentablemente no puedo.

Marta: ¿Les gustaría venir esta tarde a casa a tomar unos mates? A las seis... ¿Les parece bien?

Lucio: Me encantaría, pero lamentablemente no puedo, tengo cita con el dentista.

Ana: Sí, cómo no. Muchas gracias. Voy y llevo unos bizcochos

Los ejemplos se remiten a actos indirectos implícitos atenuados por el modo condicional. Además, el ejemplo del diálogo se refuerza por medio de una interrogativa con el verbo *parecer* que busca el consenso de los interlocutores. Para las respuestas preferidas, se ofrecen expresiones en modo condicional (*me encantaría*) y aceptación inmediata seguida de una frase lexicalizada de agradecimiento (*muchas gracias*). La respuesta marcada se constituye por una valoración de la invitación seguida del rechazo y la posterior excusa (*tengo cita con el dentista*).

Las invitaciones se retoman en la Unidad 4, relacionada con la indumentaria, mediante la lectura de cuatro diálogos situados en distintas secciones de un centro comercial, donde se aprecian diferentes tipos de relación entre los interlocutores: amistad y empleada-cliente. A su vez, los diálogos se acompañan de un cuadro con diferentes estrategias para realizar invitaciones (¿Te invito una gaseosa? ¿Te apetece un helado? ¿Te gustaría un jugo de naranja? ¿*Quieres algo fresco?* ¿*Te ofrezco un té?* ¿*Quieres agua mineral con o sin gas?*) (p. 73). Los diálogos, por su parte, incluyen las siguientes invitaciones: ¿Nos encontramos en el bar en media hora? ¿Tomamos una cerveza?; Sí, buena idea. Todas consisten en actos interrogativos, algunos con verbos performativos (*invitar* y *ofrecer*) y otros atenuados con el verbo *querer* y el condicional de cortesía.

Más adelante, en la presentación del tiempo condicional en las fórmulas de cortesía (p. 73), se aclara que los pedidos, *las invitaciones*, propuestas y órdenes pueden atenuarse mediante actos de habla indirectos y el verbo en tiempo condicional. Además, se motiva la reflexión sobre las formas de mitigar en la lengua materna de los alumnos y deben formular preguntas con el condicional para diferentes situaciones y destinatarios (por ejemplo, a una joven en la calle y a un señor en la fila de un teatro).

Finalmente, la octava unidad, enfocada en los deportes y el tiempo libre, se introduce mediante la lectura de dos diálogos entre amigos (p. 128). El primero contiene una invitación a través de una interrogativa implícita con referencia explícita al interlocutor y atenuada con el verbo *querer* (¿*Quieres salir a caminar con nosotras por el parque?*). La respuesta despreferida consiste en una valoración

positiva de la actividad seguida de una excusa que atenúa el rechazo para no amenazar la categoría afiliativa (*Muy tentador, pero me esperan mis amigos para un partido de fútbol*). En el diálogo siguiente, se incluye una invitación que consta de una interrogativa implícita en primera persona de plural del verbo *ir* (*¿Vamos?*), reforzando la afiliación. El receptor acepta inmediatamente a través de una valoración positiva de la propuesta (*Buena idea...*).

Posteriormente, se observa un cuadro con expresiones para invitar, ofrecer y prometer (p. 133). Las invitaciones se realizan por medio de un acto asertivo directo con un verbo performativo sin referencia explícita al destinatario (*Te invito a tomar el té esta tarde*) y una oración interrogativa con las mismas características (*¿Te ofrezco un café?*). La respuesta a la primera invitación se compone de una aceptación inmediata por medio de una frase valorativa (*con todo gusto*) seguida de un ofrecimiento (*llevo un pan casero y medialunas*). La segunda respuesta se constituye por un rechazo monosilábico directo (*no*) reforzado con una expresión lexicalizada de agradecimiento (*gracias*) y una justificación del rechazo (*no puedo tomar café*). Además, el emisor intenta reparar el rechazo dejando abierta la posibilidad a otra opción (*prefiero té*). Por último, se trabaja con una actividad para completar con la forma verbal correcta en un mensaje que un personaje dejó a otro en la puerta de la heladera, donde lo invita a ir al cine y a cenar.

Consideramos que este manual realiza un abordaje sumamente apropiado del acto de habla “invitar”. En primer lugar, las actividades siempre se encuentran en contextos formales e informales que propician la práctica de aspectos gramaticales como de lengua en uso. La inserción de las invitaciones en dichos contextos revela, a su vez, aspectos vinculados a la autonomía y la afiliación de los hablantes argentinos. Además, se ofrece un amplio repertorio de estructuras lingüísticas y expresiones para realizar invitaciones, aceptarlas y rechazarlas. Del mismo modo, destacamos la inclusión de información pragmática y de actividades que promueven la reflexión metapragmática en los estudiantes. Así, se observa que las autoras no solo se han enfocado en cuestiones pragmalingüísticas, sino que también han otorgado a lo sociopragmático un lugar preponderante.

Argentina en vivo

Al igual que *Macanudo nueva edición*, *Argentina en vivo* contiene una sección específica dedicada a las invitaciones con actividades de lengua en uso. El Módulo 5, cuyo tópico son los pasantes en Argentina, se inicia con la lectocomprensión de un diálogo entre dos pasantes extranjeros donde uno de ellos realiza

una invitación por medio de la interrogativa *¿Podés jugar el viernes?*, a lo que el receptor acepta utilizando *¡Dale!* (p. 65). Posteriormente, a partir del diálogo, se presentan las estructuras que expresan acciones futuras, obligación, capacidad física o mental y pedido de permiso; y acciones que se están realizando al momento del habla. Luego, los aprendientes completan unas oraciones con la forma verbal correcta, y a continuación, se observa un resumen con los verbos *poder, querer, deber y tener + que* para expresar habilidad, permiso, *invitación*, permiso, deseo, intención, obligación e intención (p. 67). Sin embargo, aquí no se ofrece la posibilidad de utilizar dichas estructuras en una actividad enfocada en el uso de la lengua.

El siguiente ejercicio consiste en la lectocomprensión de un diálogo entre dos amigos sobre sus planes para el fin de semana. Aquí, las invitaciones se realizan a través de los verbos *poder/querer + infinitivo* (*¿Querés venir?*). En el rechazo (*Oh, no perdón. Debo ir a cenar con mi familia. Vamos a ir a la casa de la abuela. ¿Querés ir conmigo al asado el sábado?*), se observa la estructura típica de un rechazo cortés (Ferrer y Sánchez Lanza, 2002): una dilación verbal, la negación, la disculpa, la excusa/justificación del rechazo y el ofrecimiento de una actividad posterior. El interlocutor, a su vez, emite una respuesta despreferida atenuada con el modo condicional y la excusa que justifica el rechazo (*Me encantaría, pero voy a cenar con mis amigas. La próxima vez tal vez.*). Al no escuchar el tono de una respuesta tan breve (*Perfecto*), no es posible saber si el receptor se ha ofendido por el rechazo.

Finalmente, en la sección “Invitaciones” (p. 69) se observa una serie de imágenes con sus correspondientes invitaciones, que deben rechazarse usando *poder, querer, tener que o ir a + infinitivo*. A título de ejemplo: *¿Querés ir al club el sábado? No, no puedo. Quiero ir al cine.* Todas están formuladas por medio de interrogativas atenuadas con los verbos *querer/poder + infinitivo* y el condicional de cortesía del verbo *gustar + infinitivo* (*¿Te gustaría ir a...?*).

Consideramos que *Argentina en vivo* presenta un abordaje apropiado de las invitaciones, ya que se introducen mediante actividades contextualizadas que permiten ejercitar las estructuras formales y el uso de la lengua. Así, es posible identificar conductas relacionadas con la autonomía y la afiliación en el espacio argentino. Se observa, además, un foco en la práctica de las formas gramaticales utilizadas para realizar invitaciones y se ofrece una importante cantidad de frases y reglas para su formulación. Por el contrario, no se incluye información pragmática sobre el acto de habla “invitar” ni se incentiva la reflexión metapragmática, por ejemplo, sobre la necesidad de justificar un rechazo de acuerdo con el contex-

to. Por ello, es notable la atención otorgada a los aspectos pragmlingüísticos por sobre los sociopragmáticos.

Horizonte ELE 1, 2 y 3

Horizonte ELE 1

En este manual, el acto de habla “invitar” no se trata específicamente en ninguna unidad. La única muestra se encuentra en el séptimo módulo, dedicado a las acciones futuras, donde se presenta un diálogo entre dos amigas planeando una salida (p. 100):

Camila: Hola ¿Cómo andás?

Julia: ¡Hola Cami! Hace un montón que no tengo noticias tuyas.

Camila: Te propongo ir a la pileta del club a tomar sol, a nadar y a ponernos al día con la charla, el jueves.

Julia: ¡Dale! Yo también tengo libre este jueves ¿a qué hora nos juntamos?

La invitación contiene un acto asertivo implícito (*Te propongo...*) reforzado por una serie de supuestos incentivos para el destinatario (ir a la pileta, tomar sol, ponerse al día con la charla). La respuesta preferida incluye la locución ¡Dale! – utilizada frecuentemente para aceptar una invitación en el español de Argentina (Rigatuso, 2019) – y una oración interrogativa en 1º persona del plural para coordinar un horario y evitar así la imposición sobre la interlocutora y no dañar la autonomía.

Con la excepción de esta única muestra, no se observan actividades que permitan practicar las invitaciones, ni tampoco se agrega ningún tipo de información pragmática. Se evidencia así, que este acto de habla no se ha considerado una función prioritaria para la autora del manual.

Horizonte ELE 2

Las invitaciones tampoco se trabajan en ninguna sección específica en el segundo manual de la serie. En el Módulo 2, dedicado a la vida y actividades cotidianas, se observa un ejercicio gramatical (p. 27) que incluye una invitación mediante una oración interrogativa en primera persona del plural (¿Nos vemos a la tarde?) que refuerza la afiliación. La inmediata respuesta marcada se atenúa con una expresión de disculpa (*lo siento*) y se refuerza con una excusa (*es que tengo mucho trabajo*). El español de Argentina se caracteriza por la insistencia ante el primer rechazo (Ferrer y Sánchez Lanza, 2002), aunque en este

caso, el interlocutor pareciera no querer dañar la autonomía del destinatario, aclarando que su propia categoría afiliativa no se ha dañado por el rechazo (*no pasa nada*) e incluso muestra empatía ante la situación (*entiendo perfectamente que no es fácil para vos*), reforzando así la autonomía del interlocutor.

Se observan otros ejemplos en el Módulo 8, que versa sobre la pasión por el deporte, en un ejercicio de vocabulario para completar un diálogo telefónico entre dos amigos (p. 135). Aquí se observa una invitación a través de una interrogativa atenuada por el uso de la 1^o persona del plural y el verbo *querer* (*¿Querés que vayamos?*). El interlocutor no rechaza la invitación directamente, sino que utiliza estrategias de atenuación, como el dejar entrever la intención de asistir mediante una oración condicional (*No creo que tenga vacaciones en enero, pero si es un fin de semana es posible que pueda organizarme*) y una valoración positiva en modo condicional (*me gustaría mucho*).

Volvemos a resaltar, al igual que el manual anterior, la ausencia de actividades y estructuras lingüísticas focalizadas en el acto de habla “invitar”; tampoco se incluye información pragmática ni se incentiva la reflexión metapragmática.

Horizonte ELE 3

El último manual de la serie tampoco presenta una sección específica para las invitaciones. La única muestra se encuentra en el Módulo 4, relacionado a las recetas de las comidas típicas latinoamericanas. Aquí, en un ejercicio para completar una serie de oraciones con las preposiciones *por* o *para* (p. 70), encontramos la interrogativa implícita *¿Vienen para mi cumpleaños?* Con esta salvedad, el manual no contiene otros ejemplos de invitaciones ni actividades de lengua en uso. A partir de lo observado en los tres manuales, se evidencia que el acto “invitar” no fue considerado dentro de las funciones comunicativas prioritarias en los manuales de la serie *Horizonte ELE*.

Aula del sur 1 y 2

Aula del sur 1

Las invitaciones no se incluyen dentro de los contenidos funcionales del libro y prácticamente no se las trabaja. En la sección de ejercitación gramatical de la Unidad 7, relacionada a la gastronomía argentina, los alumnos completan una actividad de vocabulario contextualizada en una serie de diálogos entre los que se supone una relación cercana e informal (p. 112). Aquí se observa una invitación por medio de una interrogativa (*¿Vamos a...?*). En la misma página, se incluye un ejercicio gramatical con las siguientes invitaciones:

- ¿Vamos al “Capricho de Bombay”? ¿Te gusta la comida india?
- Bueno, no sé... ¿No es todo muy *picante*?
- No, también hay platos a base de coco y almendras, que son bastantes suaves.

- ¡Qué lindo día! Si querés, *hacemos* unos sándwiches y nos vamos a comer al parque.
- ¿Salimos a desayunar, Mariano?
- Yo hoy *no puedo*, ¡*no tengo* tiempo para desayunar ni para nada!

Todas estas situaciones son de carácter informal, por lo que suponen cierto conocimiento y cercanía por parte de los hablantes y en todas subyace un intento de reforzar la afiliación. El primer diálogo está relacionado con la estructura prototípica de la invitación en español (Haverkate, 1994): (a) un ofrecimiento (*¿Vamos a...?*) seguido de (b) un rechazo por parte del interlocutor (*Bueno, no sé... ¿no es todo muy picante?*)—aunque no se trata de un rechazo directo sino más bien de una expresión de duda y una excusa para atenuar el rechazo— y (c) la posterior insistencia (*No, también hay...*), en este caso, con el agregado de información que realza el atractivo de la invitación.² En el segundo diálogo, el uso de una oración condicional (*Si querés...*) refuerza la afiliación y evita la imposición sobre el interlocutor. En el tercero, la respuesta despreferida alude a la falta tiempo por ser supuestamente una persona muy ocupada. Esta excusa podría relacionarse con la autonomía de los argentinos, es decir, el mostrarse como un individuo con alta autoestima, expresando abiertamente que se encuentra sumamente atareado (Boretti, 2003).

Cabe destacar que el manual no contiene actividades para practicar las invitaciones. Del mismo modo, tampoco se incluye ningún tipo de información pragmática ni se incentiva la reflexión metapragmática, lo que evidencia el relegamiento de este acto de habla ante otras funciones comunicativas.

Aula del sur 2

En el segundo manual de la serie, las invitaciones no se incluyen dentro de las funciones comunicativas; tampoco se observan ejemplos o actividades que trabajen el acto de habla en cuestión. Al igual que en los manuales de la serie *Horizonte ELE*, el acto “invitar” no se ha considerado prioritario y prácticamente no ha recibido tratamiento.

² Haverkate (1994) agrega que luego de tratar de incidir en el oyente, se sigue de una aceptación y un agradecimiento al interlocutor. Este orden no se incluye en esta secuencia.

Conclusiones

El principal objetivo de este trabajo ha sido realizar aportes al proceso de enseñanza y aprendizaje de aspectos de cortesía en el campo de ELE mediante la identificación de características del español argentino y de las premisas socioculturales subyacentes a la producción e interpretación de discursos de esta índole. Además, hemos estudiado el abordaje del acto de habla “invitar” en manuales confeccionados para la enseñanza y aprendizaje de ELE enfocados en el español de Argentina, atendiendo a la forma en que se incorpora y a las actividades con las que se ejercita.

A partir de nuestro análisis, podemos clasificar los libros seleccionados en dos grupos, de acuerdo con el tratamiento cuantitativo y cualitativo del acto de habla en cuestión. Por un lado, los manuales de las series *Horizonte ELE* y *Aula del sur* no se focalizan en las invitaciones y las relegan completamente frente a otros actos de habla, como los saludos o las exhortaciones. Ninguno le dedica un apartado o sección específica, es decir, las muestras analizadas son parte de diálogos o actividades focalizadas en algún otro aspecto gramatical, léxico o funcional. En consecuencia, a pesar de que los escasos ejemplos están insertos dentro de un determinado contexto, no se practica el acto “invitar” a partir de actividades de lengua en uso. Tampoco se incluye información pragmática ni se motiva la reflexión metapragmática a partir de actividades especialmente diseñadas. Como se ha podido observar, estos manuales no ofrecen una variedad de estrategias para realizar invitaciones ni para responderlas, ya sean respuestas preferidas o despreferidas.

Por otro lado, *Macanudo nueva edición*, *De naranjos, tarcos y cardones* y *Argentina en vivo* abordan las invitaciones con una mayor complejidad. Cuentan con al menos una sección donde se trabajan específicamente, a través de actividades contextualizadas y focalizadas en el uso de la lengua. Incluyen también una gran variedad de estrategias y vocabulario tanto para realizar invitaciones como para emitir respuestas marcadas y no marcadas (especialmente *Macanudo nueva edición*). Así, contienen invitaciones atenuadas, reforzadas, rechazos atenuados por medio de valoraciones positivas, agradecimientos y disculpas. *De naranjos, tarcos y cardones* cuenta incluso con una actividad de reflexión metapragmática. Cabe resaltar que, en su mayoría, los ejemplos consisten en formas interrogativas atenuadas por diversas estrategias, por ejemplo, el uso del verbo *querer* o de la primera persona del plural.

En función de lo mencionado anteriormente, podemos afirmar que para el tratamiento de la cortesía en los manuales consultados (con excepción de *De*

naranjos, tarcos y cardones) se priorizan cuestiones pragmalingüísticas por sobre las sociopragmáticas, es decir, se anteponen los aspectos estructurales por sobre el contexto de emisión de los enunciados o la familiaridad y la jerarquía entre los interlocutores. De todos modos, consideramos que *Macanudo nueva edición, De naranjos, tarcos y cardones* y *Argentina en vivo* brindan al aprendiente las herramientas necesarias para desenvolverse apropiadamente con el acto de habla en cuestión, al menos desde un punto de vista estratégico, léxico y gramatical.

Podemos sostener, en primer lugar, que no solo hemos cumplido con nuestros objetivos principales sino también con los específicos, dado que profundizamos sobre la presentación de un acto de habla cuyo desconocimiento sociocultural resulta sensible a posibles malentendidos culturales, y estudiamos el tipo de actividades con las que se trabajaron. Asimismo, asumimos que nuestra hipótesis ha respondido adecuadamente al problema de esta investigación, porque si bien los manuales presentan, en mayor o menor medida, las invitaciones de una forma apropiada, podrían realizarse una serie de mejoras en cuanto a: (a) incrementar el número de actividades que prioricen la lengua en uso; (b) intensificar la inclusión de información pragmática; (c) incentivar la prácticamente ausente reflexión metapragmática en pos de desarrollar la competencia sociocultural (Celce-Murcia, 2007). Para los dos últimos factores, los estudios de cortesía sobre el ámbito argentino en el marco de la Pragmática sociocultural pueden realizar aportes sumamente valiosos.

Este trabajo también nos revela que, para favorecer el desarrollo de la competencia sociocultural, resulta necesario complementar los manuales con diferentes fuentes de input lingüístico del español de Argentina, por ejemplo, series televisivas, películas y materiales extraídos de corpus. De esta forma, los aprendientes serán expuestos a diferentes contextos y podrán familiarizarse con el uso del acto de habla en situaciones heterogéneas y complejas por la convergencia de factores sociolingüísticos y pragmáticos: invitaciones a personas mayores, colegas, etc.

En futuras investigaciones, se podría focalizar en la presentación de otros actos de habla como “agradecer”, “hacer cumplidos”, “prometer” o “rogar”. Además, sería importante estudiar en qué grado las cuestiones interculturales se utilizan para presentar aspectos lingüísticos que no se corresponden con lo estructural en los manuales analizados, es decir, determinar en qué medida las actividades verdaderamente logran relacionar la lengua con la cultura. Por último, como mencionamos anteriormente, diferentes propuestas didácticas enfocadas en el diseño de materiales para la adquisición de ELE deberían incorporar estudios de cortesía en el ámbito argentino dentro el marco de la Pragmática sociocultural,

considerando, por ejemplo, fórmulas de tratamiento, vocativos, conversación de contacto, puestos de atención al público e interacciones comerciales.

Referencias

- Bausells Espin, A. (2013). *El factor socio-pragmático en el proceso de enseñanza-aprendizaje de ELE. Reflexión sobre el proceso de adquisición de la competencia socio-pragmática intercultural y propuestas didácticas para el aula* (Tesis de maestría). Universidad de Alcalá, Madrid.
- Boretti, S. (2003). “Cortesía, imagen social y contextos socioculturales en la variedad del español de Rosario, Argentina”. En D. Bravo (Ed.) *Actas del Primer coloquio del programa EDICE “La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: Identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes”* (pp. 198-202). Estocolmo: Universidad de Estocolmo.
- Bravo, D. (2003). “Actividades de cortesía, imagen social y contextos socioculturales: Una introducción”. En D. Bravo (Ed.) *Actas del Primer coloquio del programa EDICE “La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: Identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes”* (pp. 98-108). Estocolmo: Universidad de Estocolmo.
- Bravo, D. (2005). “Categorías, tipologías y aplicaciones. Hacia una redefinición de la cortesía comunicativa”. En D. Bravo (Ed.) *Estudios de la (des) cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos* (pp. 21–52). Buenos Aires: EDICE, Dunken.
- Bravo, D., y Briz, A. (2004). *Pragmática sociocultural. Estudios sobre cortesía en español*. Barcelona: Ariel.
- Byram, M. (1997). *Teaching and Assessing Intercultural Communicative Competence*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Celce-Murcia, M. (2007). “Rethinking the role of communicative competence in language teaching”. En E. Alcón Soler y Safont Jorda, M. P. (Eds.) *Intercultural language use and language learning* (pp. 41–57). Dodrecht: Springer.
- Consejo de Europa. (2002). *Marco común europeo de referencia para el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación de lenguas. Aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Ministerio de Educación, Cultura, Deporte, Instituto Cervantes y Editorial Anaya.
- De Pablos-Ortega, C. (2011). “The pragmatics of thanking reflected in textbooks for teaching Spanish as a foreign language”. *Journal of pragmatics*, 43(9), pp. 2411-2433.

- Dervin, F., y Liddicoat, A. J. (2013). *Linguistics for Intercultural Education*. Amsterdam: John Benjamins Publishing.
- Ferrer, M. C., y Sánchez Lanza, C. (2002). *Interacción verbal: Los actos de habla*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario.
- Haverkate, H. (1994). *La cortesía verbal. Estudio pragmatolingüístico*. Madrid: Gredos.
- House, J. (2007). “What Is an ‘Intercultural Speaker?’” En E. Alcón Soler y Safont Jorda, M. P. (Eds.) *Intercultural language use and language learning* (pp. 7–21). Dordrecht: Springer.
- Pozzo, M. I. (2013). “Contenidos socioculturales sobre América Latina en manuales de español lengua extranjera de España y Argentina”. *Revista SURES*, 3.
- Ramajo Cuesta, A. (2013). “La secuencia del cumplido en los manuales de ELE y de árabe dialectal como lengua extranjera”. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas*, 13.
- Rigatuso, E. (2019). “En torno a fenómenos de variación pragmática regional en interacciones de servicio comerciales del español bonaerense. Los marcadores interactivos: A propósito de *dale*”. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 17(33), pp. 105-130.
- Thorne, S. L. (2010). “The «Intercultural Turn» and Language Learning in the Crucible of New Media”. En F. Helm y S. Guth. (Eds.) *Telecollaboration 2.0 for Language Learning and Technology* (pp. 139–164). Bern: Peter Lang.
- Trigo Campelo, R. (2017). “¿Cortés yo? ¡Y un jamón!” *Análisis de la evolución del tratamiento de la cortesía en manuales de ELE de nivel superior* (Tesis de maestría). Universitat de Barcelona; Universitat Pompeu Fabra Barcelona, Barcelona.

Manuales analizados

- Acevedo de Bomba, E. V., y Pilán, M. C. (2012). *De naranjos, tarcos y cardones... un viaje por el NOA: Curso de español para extranjeros - Niveles A1 A2*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias.
- Bianco, F., y Rodríguez, J. J. (2014). *Horizonte ELE 3*. Córdoba, Argentina.: Universidad Nacional de Córdoba.
- Corpas, J., Garmendia, A., Kosel, C., Soriano, C., y Tonnelier, B. (2009). *Aula del sur 1. Curso de español*. Buenos Aires: Ediciones Voces del sur.
- Corpas, J., Garmendia, A., Kosel, C., Soriano, C., y Tonnelier, B. (2010). *Aula del sur 2*. Buenos Aires: Ediciones Voces del sur.

- Gebauer, V., y Valles, V. (2014). *Horizonte ELE 2*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Malamud, E., y Bravo, M. J. (2011). *Macanudo nueva edición: español lengua extranjera desde el Río de La Plata*. Buenos Aires: Libros de la Araucaria.
- Marzioni, M. E., e Ibáñez de Chiaraviglio, M. A. (2016). *Argentina en vivo*. Rafaela, Argentina: María Antonieta Ibáñez.
- Seguí, V. (2014). *Horizonte ELE 1*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.